

VERANO
VERANO

1+1 VERANO
2+2

3 contra 1
10 contra 10
Por qué?

VERANO
VERANO

2+1 5+3

8-7 1+5
Por qué?

VERANO
VERANO

Primavera?

VERANO
VERANO

Por qué? Por qué? Por qué?



UNA ISLA CON GAVIOTAS

En los cortos atardeceres del mes de febrero, las gaviotas tuvieron su punto de reunión en una de esas playas que existen a intervalos, con permiso de la marea. A veces la bajamar permite que el fondo de la ría asome a la superficie y centenares de gaviotas se juntan al sol, oblicuo y frío, sobre la arena mojada.

- ¿Qué hacen ahí? —preguntaron los niños desde las ventanas del colegio.
- Es una boda —dijo alguien.
- Preparan un viaje —dijo otro.
- Andan a las almejas, que ahora son nuevas y fáciles de abrir con el pico.
- Tienen miedo...

Tal vez ninguna de las respuestas dio exactamente en el clavo, pero allí estaban ellas, las gaviotas, provocando la curiosidad.

¿Por qué se reúnen? ¿Por qué se agrupan? ¿Por qué están ahí, indiferentes, casi inmóviles, junto al agua tranquila? ¿Y por qué sólo ellas, sin permitir la intromisión a otras especies acuáticas, a los patos noruegos o a las gallinitas de agua, huéspedes del mismo mar en ciertas épocas del año?

A los niños hubo que recordarles que en el mundo animal, y en concreto entre ciertas especies del mundo de los pájaros, las reuniones se repiten con regularidad; no es un monopolio de las gaviotas.

Esas agrupaciones son homogéneas y masivas, como respondiendo a un misterioso proyecto común.

El animal se reúne por instinto y por simpatía de especie y también por una serie de apetencias vitales: necesidad de alimentación, procreación, emigración, subsistencia...

Dentro del grupo, las garantías de defensa del individuo y, consecuentemente, de la especie, son mucho mayores y los medios para realizar toda la escala de la vitalidad animal mucho más fáciles.

El fenómeno del grupo se explica, por tanto, a partir de un proyecto vital, individual o comunitario, en el cual todos los miembros han de colaborar. Y eso es importante: colaborar.

Las abejas pasan por las armas a los zánganos que consumen y no producen en la colmena; y alguno de nuestros clásicos, a quien la noticia llegó de segunda mano y un poco a contrapelo de la zoología, cuenta cómo se organizan los renos para vadear los ríos. Para aliviar el peso de la cornamenta y mantener la cabeza a flote, apoyan el morro en la grupa del delantero; sólo el que va en cabeza tiene que mantener la testuz en vilo, sin soporte. Por eso, de cuando en cuando, un reno de recambio pasa al primer puesto. Y la leyenda dice que cuando alguno se resiste a encabezar el viaje durante algún tiempo, la "comunidad" se toma la justicia por su mano y el recalcitrante es muerto o cornados al llegar a la orilla. ¡Talento el de los renos!

¿Y ESOS CHICOS DE LAS FLORES?

La aparición de grupos juveniles cualificados (fenómeno "beat", fenómeno "hippy"...) provocó entre los adultos una pregunta parecida:

- ¿Por qué se agrupan?
- ¿Qué es lo que les une?
- ¿Qué leyes internas rigen esas extrañas y floreadas comunidades errantes?

Toda agrupación suscita el interés o la curiosidad; pero cuando el grupo se presenta con esas no disimuladas ganas de provocar el escándalo, de irritar a la buena conciencia, y cuando sus componentes son individuos de espíritu encarnizadamente libre, el fenómeno adquiere un aspecto inquietante.

Hubo que recordarles también a los adultos que el asociacionismo juvenil no es invento de ahora sino una constante psicológica y sociológica. Si nunca hasta la fecha había tenido una expresión tan clara, ello no es debido a la novedad de la tendencia sino a todo un cambio del clima social que permite que la tendencia se manifieste ahora con espectacularidad.

Según eso, aquellos que hemos llamado grupos juveniles cualificados no son sino el exponente clamoroso de un fenómeno más antiguo, más profundo y más universal.

El profesor Philipp Lersch, sobre el que volveremos más adelante, habla de la tendencia íntima que lleva al hombre hacia su prójimo; esa tendencia tiene doble matiz: "estar-con-otro", o tendencia a la asociación y "ser-para-otro" o tendencia a la comunidad.

También hay tendencias que le alejan o le enfrentan con el prójimo, pero éstas no son más que la degeneración o la perversión de las otras. Cuando el individuo es sano, la necesidad de "estar-con-otro" y aún la de "ser-para-otro" se le presenta con la fuerza de un instinto.

De la niñez a la edad adulta, el hombre busca al hombre, el individuo busca el grupo y el grupo busca su sitio y su función dentro de agrupaciones cada vez más amplias.

¿Y esto por qué? ¿Cuáles son las raíces y las razones de esta búsqueda? En vez de recurrir a explicaciones más o menos generales (instinto de asociación, insuficiencias individuales...) vamos a intentar descubrir las causas en cada una de las cuatro etapas que preparan la edad adulta:

- infancia
- pubertad
- adolescencia
- juventud.